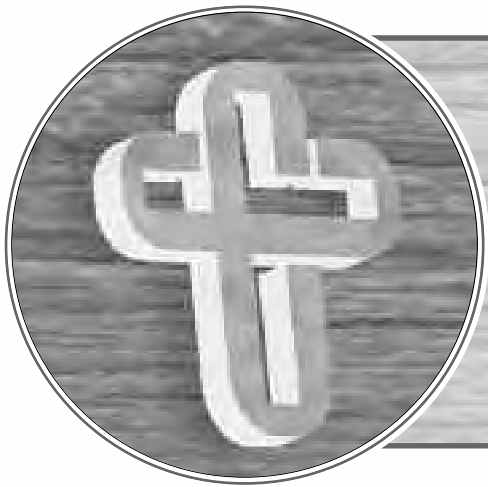


LECCIÓN 7 **JÓVENES**

13 de noviembre de 2010

El peor terrorista del mundo

El relato bíblico: Apocalipsis 12: 17; 2 Timoteo 3: 1-5; 2 Pedro 3.
Comentario: *El conflicto de los siglos,* capítulo 37.
Texto clave: Apocalipsis 12: 17.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

En los tiempos que nos toca vivir, no debería resultarnos difícil referirnos al tema del terrorismo. No cuesta mucho encontrar ejemplos actuales sobre este tema en los titulares de los periódicos.

La empresa Gallup, dedicada a las encuestas e investigaciones estadísticas, realizó un estudio para saber de qué manera los ataques del 11 de septiembre de 2001 afectaron las vidas de los estadounidenses:

- El 20 por ciento de los estadounidenses conocía a alguien que desapareció, fue herido o que falleció en los ataques al World Trade Center, al Pentágono, o durante el accidente aéreo en Pensilvania.
- El 58 por ciento de los hombres y el 82 por ciento de las mujeres afirman haber llorado como resultado de los ataques terroristas del 11 de septiembre.
- Un tercio de los estadounidenses está dispuesto a cambiar aspectos de sus vidas personales con tal de reducir sus posibilidades de llegar a ser víctimas del terrorismo (George Gallup, «Impact on Americans», Gallup Tuesday Briefing, 25 de septiembre de 2001).

La Biblia advierte a los creyentes que justo antes del regreso de Jesús el mundo será asolado por el caos y la confusión. El maligno lanzará un ataque terrorista total que destruirá tantos seres humanos como le sea posible.

Esta lección presenta una oportunidad ideal para hablar de manera directa con nuestra clase sobre lo que está sucediendo actualmente en nuestro mundo. El escenario descrito por Elena G. de White hace ya más de un siglo se está haciendo realidad a nivel global.

Si ha existido alguna vez un momento ideal para analizar a fondo los temas de estudio de la lección de esta semana (la espiritualidad, la autoridad, el respeto y la obediencia), ¡ese momento es ahora! ¡Jesús viene pronto! Desafíe a sus alumnos con la pregunta: «¿Están listos para el regreso de Jesús a esta tierra?»

El pastor Dwight Nelson escribe: «"¿Estás listo para que venga Jesús?" Esta la frase que invita a aceptar su amistad eterna cada día y cada noche *hasta* que el venga. Así de simple» (Dwight K. Nelson, *What «Left Behind» Left Behind* [Fallbrook, Calif.: Hart Books, 2001], p. 17).

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Vean cuán pertinente resultan las profecías de la Biblia a la luz de los acontecimientos actuales. *(Saber)*
- Perciban que la segunda venida de Cristo está cerca. *(Sentir)*
- Sientan el desafío de estar listos para encontrarse con Jesús. *(Responder)*

III. PARA ANALIZAR

- La espiritualidad
- La autoridad y el respeto
- La obediencia

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio www.leadoutministries.com [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? *de la lección de esta semana. Después que la hayan completado, analicen juntos las respuestas*

que dieron. Analicen juntos otros métodos que Satanás podría llegar a usar en los últimos días para engañar aun a los escogidos.

Como actividad alternativa, pida a sus alumnos que creen un ejercicio de simulación para participar en un juego de guerra espiritual. Así como los militares suelen practicar con regularidad en escenarios de guerra hipotéticos y los jóvenes participan en juegos de guerra virtuales en Internet, sus alumnos también podrán beneficiarse mediante una réplica de un centro de estrategias globales en el que la mitad de la clase representará a Satanás y sus fuerzas en el enfrentamiento final contra el remanente de Dios. Permita que los jóvenes sean creativos y formulen estrategias tanto ofensivas como defensivas. Anímelos a que formulen escenarios tan reales como les sea posible, y que vinculen acontecimientos de actualidad presentados en El *conflicto de los siglos* entre Dios y Satanás.

Ilustración

Ha sido denominada la desilusión más grande de la historia de los Juegos Olímpicos. El 27 de septiembre del año 2000, Rulon Gardner, un joven de 29 años que había crecido en una granja de producción láctea de Wyoming, ingresó al Exhibition Hall de Sídney, Australia. Fue allí cuando se produjo el llamado «milagro sobre el tapiz»: Rulon Gardner obtuvo la medalla dorada después de derrotar al ruso Alexander Karelin, el luchador más grande de todos los tiempos.

En efecto, este luchador ruso jamás había perdido una competencia internacional. ¡En diez años nadie había logrado siquiera ganar un punto al luchar contra él! Vencía fácilmente a sus oponentes a pesar de tener costillas rotas, músculos desgarrados y entrenadores de sus contrincantes que durante años diseñaban estrategias para vencerlo. Karelin era considerado el atleta más intimidante de la historia de los Juegos Olímpicos, y eran tan temido por sus oponentes que dos finalistas anteriores decidieron rendirse en el tapiz antes que seguir recibiendo el castigo de Karelin. La leyenda también asegura que, en cierta ocasión, el ruso compró un refrigerador en una tienda y se lo llevó cargado hasta su casa, subiéndolo siete pisos por las escaleras.

Por lo tanto, nadie esperaba que el estadounidense obtuviera la victoria. En efecto, el representante del Comité Olímpico Internacional apareció en el encuentro para entregarle al ruso su cuarta medalla dorada, justamente la medalla que no conseguiría.

Después del histórico combate, los reporteros se arremolinaron alrededor de Rulon.

—¿En qué momento te diste cuenta que podías vencerlo? —le preguntaron.

—¿En qué momento? Hace unos diez minutos —replicó Gardner—. No dejaba de repetirme en mi mente: «Sí puedo. Sí puedo». Pero no fue hasta que todo había terminado que supe que sí podía.

La cosa es que Gardner usó una simple estrategia para contrarrestar la presión constante y los movimientos temibles de su adversario. Decidió enfrentar el combate con solo dos cosas en la mente: mantenerse concentrado y aguantar todo lo posible. Durante nueve atroces minutos eso fue exactamente lo que hizo. Esto hizo que Gardner llegara a convertirse en un héroe legendario.

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Cuando pensamos en ello, llegamos a la conclusión de que la estrategia de Gardner es buena y se extiende más allá del tapiz de lucha. Después de todo, es fácil perder la concentración en la batalla espiritual que todos nosotros tenemos que pelear. El conflicto de los siglos entre Dios y Satanás está en pleno apogeo en este mundo. Satanás está buscando destruirnos. Pero en último término, si permanecemos concentrados y seguimos aferrados a Jesús, saldremos triunfantes y alcanzaremos la victoria.

Lecciones del relato para los maestros

Compare 2 Pedro 3: 8-17 según se presenta en la sección Identifícate con la historia, *con 1 Pedro 4: 1-11.*

El apóstol Pedro dice que cuando veamos que muchos están entregados «al desenfreno, a las pasiones, a las borracheras, a las orgías, a las parrandas y a las idolatrías abominables» (1 Pedro 4: 3) podemos estar seguros que «ya se acerca el fin de todas las cosas» (1 Pedro 4: 7).

¡Jesús viene otra vez! Nuestro mundo está en tinieblas y lleno de maldad, pero no tenemos que caer en la desesperación. ¡Jesús viene otra vez! ¿Qué tenemos que hacer entonces mientras aguardamos la segunda venida de Cristo? Pedro formula esta pregunta en el pasaje citado en la sección *Identifícate con la historia*: «Ya que todo será destruido de esa manera, ¿no deberían vivir ustedes como Dios manda, siguiendo una conducta intachable y esperando ansiosamente la venida del día de Dios?» (2 Pedro 3: 11, 12).

En 1 Pedro 4: 1-11, el apóstol explica con claridad qué significa vivir «como Dios manda», con una «conducta intachable». Pedro nos llama a hacer tres cosas mientras aguardamos el regreso de Jesús.

En primer lugar, Pedro nos dice que tenemos que orar: «Así que, para orar bien, manténganse sobrios y con la mente despejada» (1 Pedro 4: 7). Puede que como cristianos no nos resulte posible solucionar la corrupción moral de nuestro mundo, pero podemos orar al respecto. La oración es la práctica de vivir en Cristo.

En segundo lugar, podemos expresar nuestro amor. Después del versículo anterior, Pedro nos dice: «Sobre todo, ámense los unos a los otros profundamente, porque el amor cubre multitud de pecados» (1 Pedro 4: 8). En nuestra espera del regreso de Cristo, no solo somos llamados a ser una comunidad de oración, sino también una comunidad de amor.

Por último, Pedro nos hace un llamado al servicio: «Practiquen la hospitalidad entre ustedes sin quejarse. Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas» (1 Pedro 4: 9). Mientras aguardamos que Jesús regrese a buscarnos, tenemos que servir a los demás, administrando con fidelidad la gracia de Dios.

El contexto y el trasfondo del relato

El 28 de febrero de 2007, el día después de que el Índice Dow Jones cayera más de 400 puntos, un reportero de la cadena CNN entrevistó a un experto en finanzas. El reportero le hizo la pregunta que todos querían hacerle: «Dada la violenta volatilidad del mercado, ¿qué deberíamos hacer con nuestras inversiones en este momento? ¿Tenemos que vender, o esperar?»

La respuesta del experto sonó familiar para muchos adventistas; es decir, para los que aguardan el regreso de Jesús a esta tierra. El analista financiero dio un consejo sumamente simple: «Esperen y estén atentos».

Esperen y estén atentos. No entren en pánico. No se pongan a comprar. No se pongan a vender. Limítense a esperar y estar atentos.

Jesús dio el mismo consejo cuando se refirió al caos de los últimos días. «No entren en pánico», nos dijo. En Mateo 24 encontramos una lista exhaustiva de señales que nos alertan sobre la cercanía de su venida: se mencionan terremotos, guerras, un aumento del conocimiento, y así sucesivamente. Jesús entonces expresa el pensamiento clave en el versículo 42: «Por lo tanto, manténganse despiertos, porque no saben qué día vendrá su Señor». Una vez más, en Mateo 25: 13 Jesús dice: «Por tanto —agregó Jesús—, manténganse despiertos porque no saben ni el día ni la hora».

Notemos que Jesús no dijo tan solo «esperen», lo que indicaría una actividad meramente pasiva. Por el contrario, él dio la orden de que nos mantuviéramos despiertos.

Pero la tarea de estar despiertos no es una actividad para meros espectadores. Como lo expresa Oswald Chambers: «La única manera de esperar el momento de la segunda venida es velar para hacer lo que tenemos que hacer, de manera que el momento de su venida no nos afecte en lo más mínimo. Significa adoptar la actitud de un niño que está seguro de que Dios sabe lo que hace. Entonces, cuando el Señor venga, su venida será tan natural como respirar» (Véase Edythe Draper, *Draper's Book of Quotations for the Christian World* [Wheaton: Tyndale House Publishers, Inc., 1992], según es citado en *Bible Illustrator*, Parsons Technology).

El apóstol Pedro hace una observación similar: «Pero el día del Señor vendrá como un ladrón» (2 Pedro 3: 10). Recordemos que Pedro se encontraba con los otros discípulos cuando Jesús dijo: «Pero entiendan esto: Si un dueño de casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón, se mantendría despierto para no dejarlo forzar la entrada» (Mateo 24: 43). De esta manera, Pedro nos recuerda que el Señor vendrá como ladrón en la noche.

A continuación en el mismo versículo el apóstol escribe: «Los cielos desaparecerán con un estruendo espantoso». Hay una imagen muy interesante asociada a este término griego traducido como «estruendo espantoso». La misma palabra *roizedon* es utilizada para describir el sonido que hace una lanza cuando cruza el aire. La idea que se quiere transmitir aquí es que, con la velocidad de un balazo, «los elementos serán destruidos por el fuego, y la tierra, con todo lo que hay en ella».

Pedro nos dice que la segunda venida tomará a muchos por sorpresa. Es por ello que Pedro nos insta a estar atentos y despiertos: «¿No deberían vivir ustedes como Dios manda, siguiendo una conducta intachable y esperando ansiosamente la venida del día de Dios?» (2 Pedro 3: 11, 12).

Enseñando…

Pida a sus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección **Puntos de vista** transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección **Más luz.** Pregúnteles qué relación ven entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han discutido en la sección **Explica la historia**.
- **Puntos de impacto.** Señale a sus estudiantes los versículos de su lección que están relacionados con el relato de esta semana. Han de leer estos textos bíblicos y decir cuál de ellos les habla más directamente hoy. Pídales que expliquen las razones por las que escogieron ese texto. También puede asignar los versículos a parejas de estudiantes a fin de que los lean en voz alta y luego discutirlos con la clase. La idea es que escojan cuál es el más relevante de todos.



Consejos para una enseñanza óptima

Esperanza, no miedo

Cuando enseñe el tema del «El conflicto inminente», es importante que el énfasis esté dado en la esperanza y no en el miedo. No se dedique a asustar y atemorizar a sus alumnos. Ellos no tienen por qué relacionar el miedo con las buenas nuevas de que Cristo viene otra vez. Por supuesto, es probable que seamos torturados por nuestra fe. Es probable que un pastor traicione a su propia congregación. Es probable que cualquier nación con tecnología nuclear procure destruir el mundo.

No obstante, la verdad es esta: no sabemos en realidad de qué manera se producirán los acontecimientos en los últimos días de esta tierra. Por lo tanto, animemos a los jóvenes con las palabras de Jesús, cuando expresó: «No se angustien […]. Voy a prepararles un lugar. Y si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté» (Juan 14: 1, 3).

LO BÁSICO

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya el estudio de la lección leyendo 1 Pedro 4: 7-10. Pida a los alumnos que conformen un listado de las cosas específicas que pueden hacer la semana entrante para responder a la orden de amarse los unos a los otros profundamente (versículo 8); practicar la hospitalidad (versículo 9); y poner al servicio de los demás el don que hayamos recibido (versículo 10). Explique que esta actividad es para la semana y que tienen que regresar preparados el sábado siguiente para compartir las historias de lo que hicieron para poner en acción estos versículos.

Resumen

Queda claro que hay ciertas cosas específicas que debemos hacer mientras aguardamos el regreso de Jesús. William Miller, el pionero adventista que de manera errónea interpretó que Daniel 8: 14 quería decir que Jesús regresaría el 22 de octubre de 1844, descubrió esto en años posteriores. Poco antes de su muerte, le confió lo siguiente a su amigo Hendrix:

—Ahora sí sé cuando vendrá Jesús.

—¿De verdad? —replicó su amigo—. La última vez estabas realmente equivocado. Dime, ¿cuándo crees que regresará Jesús?

Miller, ya de edad avanzada, le respondió:

—Jesús va a venir hoy, hoy, hoy… y así será hasta que regrese.

Nosotros también sabemos cuándo regresará Jesús. Él vendrá el día de hoy. Por ello, dediquemos tiempo a la oración. Aprovechemos hoy el tiempo para amar a otros. Usemos el día de hoy para servir a los demás. El momento es *hoy*… hasta que regrese.



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie «El conflicto de los siglos». La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *El conflicto de los siglos*, capítulo 37.